

**SEMIOLÓGIA CLÍNICA PSIQUIÁTRICA**

**D. Barcial y L. Gayral**

*Editorial: ARAN S.A. ELA. Madrid, 1991  
Rústica, 245 págs.*

"... Y es de la manera más llana, la más sencilla, con muy pocas palabras cultas, sin buscar por nada del mundo hacer psicología patológica nada más que la clínica; pero de las más clásica, tanto como ello esté en mi poder aquella que toma en cuenta los signos, así como nuestros antecesores nos lo han enseñado..". Estas palabras del prefacio de Chaslin son la mejor introducción posible para el texto que nos ocupa.

En efecto en los últimos lustros se estaba perdiendo algo: la semiología clínica de los trastornos psíquicos. En unas ocasiones por el exceso de taxonomía, en otras por ciertas formas de (in)-credulidades más o menos (ideo)-lógicas.

Los autores son profesores universitarios, de Murcia el primero y de Toulouse el segundo. En su forma de exponer se les reconoce: abordan los aspectos clínicos y semiológicos fundamentales en la práctica psiquiátrica y clínica, de aquí el enorme interés de esta obra, quizá también dirigida al mismo público que reza en el prefacio de Chaslin: "el médico general, al filósofo y a los principiantes... si por casualidad un psiquiatra de profesión me hiciera el honor de leerme, yo le debería dar algunas explicaciones pues podría extrañarse...."

El libro, en efecto, constituye una guía práctica que se erige en una especie de lazarillo para aquellos que pretenden iniciarse en el campo de los trastornos mentales. Quizá haya que discutir muchos de sus contenidos, pero es cierto que merece la pena recordar, al menos recordar, algunos conceptos de la clínica y la forma de encontrarse con ellos en la práctica. En efecto, es posible que los contenidos semiológicos no sean el diagnóstico, es posible que los delirios no sean ni eso, pero lo cierto es que hay sujetos que sufren y personas que deliran.

La semiología clínica, dicen los autores, deriva de la semiología médica con algunas matizaciones y diferenciaciones: la importancia de los síntomas funcionales en relación a los síntomas físicos; la relatividad del concepto de normalidad en los contenidos psicológicos; las fluctuaciones naturales de los síntomas y sus variaciones según el examinador lo que incluye el encuentro entre el psiquiatra y el enfermo y la nueva semiología dinámica y prospectiva.

A pesar de ello los autores optan por seguir el modelo clásico: la recogida de los datos, la participación afectiva, la activación motora, las alteraciones de los instintos, alteraciones de la conducta del dormir, trastornos de la actividad intelectual operatoria, el lenguaje y la disociación mental. Hasta aquí realizan un seguimiento de los contenidos conceptuales de interés básico en la semiología. A partir de este capítulo comienza la semiología clínica propiamente dicha: las producciones mentales patológicas, alteraciones del tiempo y del

espacio, alteraciones de la corporalidad, la semiología de los delirios y la semiología del carácter. El apartado final de Índice alfabético de materia es útil, amplio y adecuado.

La forma de exposición es la clásica académica pero de forma simplificada y comprensible, ello no quiere decir que sea simplista. Es descriptiva, pero no solo eso; es fácil de leer, pero invita/sugiere pensar/profundizar. Así se hace realidad el dicho de Chaslin sobre la experiencia del clínico, asumido por los autores: "enriquecer el pasado del presente y preparar el porvenir". Ello permite a los autores afirmar que "la semiología mental se establece en el campo de una doble ubicuidad, conocer que tiene y quién es el enfermo, determinar el signo y su sentido en relación con ese enfermo singular".

Libro de gran utilidad para la formación de profesionales y para servir de refresco, incluso para los (in)-crédulos.

**J.L. Pedreira Massa**

**RELATIONSHIP DISTURBANCES IN EARLY  
CHILDHOOD: A DEVELOPMENTAL APPROACH**

**A.J. Samaroff y R.N. Emde (Edts)**

*Editorial: Basic Books. New York. 2ª ed. 1991.  
Tela, 266 págs.*

El estudio de los problemas de la primera infancia había tenido, hasta el momento actual, un enfoque descriptivo y demasiado focalizado en las características evolutivas propias del bebé. Desde las aportaciones de la moderna etiología, sobre todo con autores como Bowlby y Stern, los aspectos interactivos y de socialización han preocupado de forma creciente. El interés en estos planteamientos resulta gratificante cuando se observan los fundamentos teóricos rigurosos y serios, los procedimientos de investigación exigentes y refinados y los resultados y conclusiones sorprendentes.

Resulta difícil continuar sosteniendo que la Psiquiatría Infantil no reúne las características de una ciencia autónoma: tiene sus fuentes teóricas específicas, posee una metodología y unos procedimientos de investigación claros y precisa de una formación precisa y cuidadosa de los profesionales. Son estos planteamientos que se obtienen de este texto. Como dice Bowlby de este texto: "Ahora se comienza a reconocer de forma central que una gran parte de los procesos de enfermedad mental son una alteración de la capacidad para establecer interacciones adecuadas y esta alteración tiene su origen durante la infancia. Las investigaciones desarrolladas en los últimos años, que han transformado nuestro conocimiento en este tema, dan gran relevancia a las intervenciones preventivas de los trastornos emocionales, lo que debe realizarse en las primeras edades de los pacientes o clientes."

En otras palabras: es una falacia hablar de prevención de las afecciones o de los trastornos mentales sin contemplar los niveles preventivos de forma adecuada en los niveles precisos del proceso de desarrollo mental, emocional y psicológico de los sujetos. Es decir: sin intervenir de forma adecuada, precisa, pertinente y oportuna en la infancia.

A esto se resume el texto que nos ocupa: aporta con autoridad, rigor y precisión los aspectos del desarrollo en diversos campos de la primera infancia: el desarrollo afectivo, la representación de los patrones relacionales, las relaciones entre el self y los procesos de adaptación individual.

Tras estas bases, cuyo origen se encuentra en la psicopatología del desarrollo, se abordan las alteraciones de estos procesos: los síndromes clínicos y su evaluación, los procesos que afectan a la salud física y su influencia en el desarrollo de las relaciones e interacciones.

La parte final se refiere al contexto: incluye las alteraciones de las interacciones del desarrollo a través del ciclo vital y la representación familiar que contrasta la visión actual con el sentido de continuidad/discontinuidad de la familia.

Los propios editores terminan el texto con la siguiente apreciación: "Dos aspectos de especial relevancia quedan para investigaciones futuras: el primero concierne a las mutuas influencias entre los diferentes niveles de funcionamiento de las interacciones en esta etapa del desarrollo precoz, y el segundo concierne a la accesibilidad consciente del manejo de los modelos de trabajo. Pero solamente a través del estudio de las relaciones precoces podemos comprender de forma precoz los procesos del desarrollo individual en el contexto social".

De esta formulación a las teorías y prácticas de prevención secundaria, en cuanto al diagnóstico e intervención precoces base de una política coherente de tipo asistencial, solo existe un paso.

La presentación del texto es impecable. La bibliografía extensa y variada y el índice alfabético de gran utilidad y detalladísimo. En resumen: libro básico para abordar temas de investigación y epistemología.

*J.L. Pedreira Massa*

#### **AUTISMO: CUIDADOS Y TRATAMIENTO**

**PH. J. Parquet, Bursztejn C y Golse B. (Coords)**

*Editorial: Masson. Barcelona, 1992*

*Rústica, 222 págs.*

Desde que Kanner, hace 50 años, describiera un cuadro en algunos niños/as que presentaban una serie de características difíciles de catalogar en otros procesos psicopatológicos y le otorgara el nombre de autismo infantil, muchas han sido las peripecias que ha tenido el citado

cuadro: deficiencia mental para unos, psicosis para otros,..... hasta que la DSM-III-R lo encuadra en los trastornos profundos del desarrollo. Diversas orientaciones teóricas se han interesado también: desde la inicial descripción un tanto culpabilizante de las madres (que obliga al propio Kanner ha escribir un segundo libro titulado "En descargo de las madres"), a la mera descripción de conductas, a las descripciones etológicas, las investigaciones neuro-fisiológicas de todo tipo, los estudios neuroendocrinos, genéticos (cromosoma X frágil incluido), los neurotransmisores de todo tipo, la inmunología, etc.... todos los modismos al uso se pretendían confrontar con el autismo. Tampoco las prácticas diversas han quedado al margen: las instituciones psiquiátricas clásicas y las renovadoras, las pedagógicas y/o pedagogizantes, las sociales... todas han querido aportar algo. Autores como Tustin, Meltzer, Barthélemy, Tinbergem, Cohen, Lebovici, Ajuariaguerra, Shopler y un largo etc. han aportado su "granito" de arena.

Pero a tenor de reconocer realidades han sido los psicoanalistas infantiles los que han reflexionado de una forma más constante sobre cuadros, desde muy diversas perspectivas. Cabe destacar el excelente estudio (ya comentado en esta Revista) de los españoles Manzano y Palacios realizado en Suiza y la sugerente investigación de Lasa en nuestro país.

Los propios autores testifican que la multitud de trabajos existentes en torno al autismo contrasta con la escasa prevalencia del trastorno y ellos apuntan el interés por lo desconocido y el reto que supone para los investigadores de cualquier tendencia. Los autores plantean que tanto para el estudio etológico como para las estrategias de intervención existen tres grandes orientaciones que comprendían a las demás: la concepción neurobiológica, la cognitiva y la psicodinámica.

El presente libro pretende exponer programas de tratamiento y/o educativos precisando personal y modos concretos de acción; incluye la articulación con otras formas de intervención; el enfoque descriptivo está dirigido a los casos seleccionados y a los criterios de referencia; dichos criterios deben sustentar la forma de intervención terapéutica de manera justificada; deben incluirse las modalidades de trabajo con las familias y la duración media del programa terapéutico con las posibles orientaciones pronósticas y evolutivas a medio y largo plazo. Los objetivos eran ambiciosos ya que las perspectivas de los diferentes autores debían ser tenidas en cuenta y la diversidad era una dificultad que los coordinadores han sabido soslayar con gran rigor, respeto y flexibilidad, ya han dejado a cada autor su propio campo específico de preferencia. En efecto las tres tendencias fundamentales están contempladas, pero también se encuentran contempladas diferentes sensibilidades: escuela francesa, alemana, inglesa y americana tienen su lugar. Nadie se ha visto excluido, los que no están parece ser que se han autoexcluido, tal y como señalan los coordinadores en el prólogo y tienen la honradez

276 de remitir a textos de aquellos que "faltan", aunque más bien parece que no quisieron estar.

Destacan entre los que están, además de los coordinadores: Cohen, Dugas, Gérard, Gillberg, Haag, Hochmann, Houzel, Lebovici, Lelord, Mises, Peeters, Tustin, Volkmar y Wing, un elenco de primera línea por el prestigio y la trayectoria tanto personal como científica.

La presentación del libro es adecuada, salvando la crítica a esta editorial sobre aspectos formales de la edición que continúa sin corregir. La traducción realizada por los Profs. Garanto Alós y Freixa Niella de la Universidad de Barcelona es buena, con dos matices: sorprende que sean dos Profs. de

Pedagogía quienes realizan la traducción, ya que el título original es más psicopatológico y clínico: "¿Soñar, educar al niño autista?-

Un coloquio imaginario", además los coordinadores de la obra dan una cierta importancia a este título. El estilo es académico-francés, bien escrito en general, erudito y actualizado en la mayoría de los capítulos.

Buen libro para actualizarse, para reflexionar, para estudiar, para debatir, para referenciar y para consultar, eso sí: sin sectarismos y sin pertenencias a ninguna "iglesia".

***J.L. Pedreira Massa.***